

político y religioso en el que se encuadran sus reflexiones. Por ello, se hace necesaria una explicación de estas lecturas, no por razones de erudición, sino para contribuir con ello a una mejor profundización de la fe y de la vida espiritual –estos textos han sido escogidos en vista de la oración–, enraizada en la Tradición.

Sor Marie-Ancilla se ha propuesto estudiar estos textos no en un orden litúrgico, sino cronológico y reagrupados por autor. En este primer tomo se comentan los textos de los Padres anteriores al edicto de Milán (313), fecha que marca el fin de las persecuciones a la Iglesia. El libro se subdivide, a su vez, en tres partes: los Padres apostólicos, los Padres del siglo II, y los Padres del siglo III, griegos por un lado y latinos por otro. Un segundo tomo se centrará en los Padres del Siglo de Oro: un primer volumen dedicado a los Padres latinos; un segundo, tan sólo a San Agustín; un tercero a los Padres griegos y siríacos. En un tercer tomo, se re-

agruparán los textos de los Padres de los siglos V-VIII. Un cuarto tomo, por último, contendrá reflexiones sobre las razones que han llevado a elegir las lecturas, desde un punto de vista litúrgico, esto es, el porqué de su lugar dentro del calendario: ya sea por la personalidad del Padre, ya sea por sus competencias litúrgicas, ya sea por su testimonio de pastor, ya sea por su relación con la primera lectura del Oficio, por ejemplo.

Sor Marie-Ancilla no transcribe los textos que leemos en el breviario. Señala dónde aparecen, pero, en su comentario, lo que hace es explicar el contexto y el contenido de las obras de las que se han extraído. La autora ofrece también unas breves noticias sobre cada Padre. En su conjunto, se trata de un libro muy útil, excelente complemento para una más profunda comprensión de estos tesoros de los Padres, nuestros guías, a su vez, en el camino de la vida cristiana.

Juan Luis CABALLERO

Montserrat CLAVERAS, *La Pasión de Cristo en el cine*, Madrid: Encuentro, 2010, 379 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9020-032-3.

Montserrat Claveras ha hecho el gran esfuerzo de recorrer en este ensayo el tratamiento de la Pasión de Cristo en la historia del cine español. Una primera adaptación de este libro la publicó en catalán –*La Passió de Crist en el cinema*– publicado en 2008, por la Abadía de Montserrat. Esta es su traducción castellana.

Dado que lo religioso constituye una dimensión esencial de lo humano, éste ha sido siempre un tema permanente en el cine, como un género inevitable. El libro es un estudio sobre la figura de Jesucristo en el séptimo arte. Se puede destacar cómo aborda la obra de un modo especial el estudio sobre la iconografía que el cine ha utilizado

para tratar la figura de Jesucristo, cómo ha representado su doble naturaleza humana y divina, y cómo ha tratado los puntos más relevantes de su Pasión, así como a otros personajes de la narración de los evangelios.

La autora nos aclara que el objetivo no es analizar la vida de Jesús, empezando por su nacimiento, siguiendo con su vida en Nazaret para terminar explicando su Pasión, Muerte y Resurrección. Su objetivo es, más bien, investigar cómo ha tratado el cine mundial (y especialmente el español) la figura, la misión y sobre todo la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo; el modo en que han afrontado los directores el carácter humano-divino del Salvador, ver

qué imágenes de Cristo nos ofrece el cine y qué nos transmite.

El libro empieza con una introducción, en la que la autora reflexiona sobre lo que para ella es el cine religioso y lo que entiende por tal. Asimismo, marca la diferencia entre el cine religioso y el cine bíblico, pues piensa que la tendencia ha sido tratar el cine bíblico como si fuera cine histórico y, en ocasiones, el peso de la historia ha destruido la condición espiritual del mensaje de la Biblia. Ofrece algunos ejemplos como *Quo Vadis* (1951), *La túnica sagrada* (1953) o *Los Diez Mandamientos* (1956), que en su opinión defraudaron en cuanto a su dimensión religiosa porque estos directores, especialmente De Mille, «no dudaba en manipular la autenticidad histórica si le estorbaba para lograr un efecto cinematográfico» (John Solomon, *Peplum, El mundo antiguo en el cine*). En cambio, por cine religioso entiende aquel que se refiere al desarrollo de la fe cristiana, a la Iglesia o a sus ministros, a las vidas de los santos o a la experiencia misionera. Y añade «en este caso la conveniencia de distinguir entre los temas y el contenido de cada filme, que puede ser religioso en sentido estricto, y su estilo, que puede reforzar el contenido dándole una fuerza espiritual, o bien socavar o contradecir el impulso espiritual del contenido, con el resultado de un mensaje irreligioso o quizá antirreligioso» (AA.VV., *Teología y Catequesis*, p. 19).

Claveras nos dice que interpretar la persona de Cristo en el cine no es tarea fácil, pues debe ser una persona creíble, pero tiene que revelar su espíritu divino, por eso la caracterización del actor puede llegar a ser uno de los peores obstáculos. Esta dificultad se agrava si lo que se quiere presentar son imágenes de su naturaleza divina. No obstante, es la Pasión la que ha sido de gran inspiración para los artistas, pues constituye una historia rica en episodios.

Tras la introducción, el libro se divide en dos partes. La primera, analiza las si-

guientes nueve películas españolas que relatan propiamente el misterio pascual, con una cuidada ficha técnica y artística, su análisis y la acogida de la crítica de cada una de ellas. Empieza por dos cortometrajes: *Bosquejo cinematográfico* (Arturo Carballo, 1918), *Cristo* (Santiago Ferrer Bajón, 1966); y después los largometrajes, comenzando con el documental *Cristo* (Margarita Alexandre y Rafael María Torrecilla, 1953), y luego, en orden cronológico, *El Judas* (Ignacio F. Iquino, 1952), *El beso de Judas* (Rafael Gil, 1954), *Los Misterios del Rosario* (Joseph Breen Jr. y Fernando Palacios, 1957), *Proceso a Jesús* (José Luis Sáenz de Heredia, 1973), *El sueño de Cristo* (Ángel García del Val, 1997) y, finalmente, *Jesús, el peregrino de la luz* (Juan Carlos Sánchez, 2006).

La segunda parte, se centra en Cristo y la Pasión. Hace un interesante recorrido por los principales episodios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, acompañado de un análisis de los principales personajes. Comienza con la entrada de Jesús en Jerusalén, y continúa con el Jueves y Viernes Santo y el Domingo de Resurrección. Acompaña este recorrido con la mención de numerosas películas, comentarios y comparaciones. También se detiene a hablar del rostro de Jesús, tanto en aquellos filmes en los que no se nos muestra en ningún momento, por ejemplo en *Marcelino, pan y vino* (1954), de Ladislao Vajda, como en los que aparece muy poco, como en *El beso de Judas*, de Rafael Gil (1954).

Y para finalizar, Claveras nos ofrece una lista en orden alfabético y cronológico de algunas de las películas de la filmografía española de todos los tiempos.

«Una referencia obligada para todos aquellos que quieren acercarse al tratamiento del hecho cristiano en el cine, bien sea por razones historiográficas, pedagógicas, catequéticas o teológicas» (Juan Orellana).

Esther GARCÍA